

CINCO ASES DE UN AÑO DE LECTURAS

¿Cuántos libros habré leído este año? ¿Unos cien?

La verdad es que nunca he llevado la cuenta de estas cosas, pero probablemente si digo cien no ande muy lejos de la verdad. Tampoco he elaborado nunca una lista de los mejores libros —ya sólo eso de “mejor” despierta al cínico que llevo dentro—, pero alguien me preguntó hace poco si podría recomendarle algunos entre los que he reseñado, en diversas cabecezas, tanto en medios escritos como no escritos, a lo largo de este año, y me di cuenta de que eso al menos sí podía hacerlo. Me bastaba con citar aquellos de los que había hablado repetidamente a conocidos y amigos, y acerca de cuyos encantos —puesto que se trata, ante todo, de libros encantadores— no he dejado de insistir allí donde alguien me ha dado la oportunidad de hablar. Así que, en mi Alejandría personal sección año 2025, este podría decirse que ha sido mi quinteto titular.

Ismael Ramos resitúa la figura de Lorca en las fisuras de una realidad entre lo posible y lo improbable. En su libro comparece el Lorca con inclinaciones teosóficas, el que habla encendidamente de “su fe en la inmortalidad del ser”, el que pone sus manos sobre una mesita parlante y, efectivamente, la hace hablar. En todo ello Ramos se extiende abierta-

mente, con la naturalidad de quien acepta al menos que Lorca fue, o se creyó, o se supo, un habitante de esos puentes entre realidades. Las notas académicas que analizan inteligentemente su obra poética, lejos de cualquier tono disuasorio, nos permiten conocer a un Lorca tan simpático y vitalista —un poeta despeinado por el viento de las hadas— como el que debió de pasear con la mirada extraviada por los caminos llenos de voces de Fuente Vaqueros.



EL MUNDO ESOTÉRICO DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Ismael Ramos

Comares. Granada, 2025

128 págs. 15 €



FLORBELA ESPANCA

Marta Serrano Jiménez

Vola. Madrid, 2025

104 págs. 10 €

Marta Serrano Jiménez se ocupa en este libro —uno de los mejores, y sin duda el más poético, entre los publicados en español sobre Florbelá Espanca— de una voz que entre nosotros sigue siendo tristemente desconocida. Florbelá fue romántica, tardíamente romántica. En sus poemas suena la música taciturna de Verlaine envuelta en los ecos de todos los castillos de bohemia del Valois donde, entre el sueño y la vida, reinó Nerval, monarca de los negros principados de una negra Aquitania. También a ella le esperó desde siempre el temible enrejado de su